

Pere P. RIPOLLÈS^a y Gonzalo CORES^b

Las monedas de la ceca de Oskumken

*Cúmpenos evitar, que copiándose unos á otros los autores,
se perpetúen las equivocaciones, ó las dudas, con menoscabo
de una serie numismática que tan merecidamente priva
en la atención de la sabia Europa.*

(Pujol y Camps, 1884: 346)

RESUMEN: Estudio de las monedas ibéricas con leyenda Oskumken. La rareza de estas monedas y su deficiente estado de conservación ha motivado que sus variantes tipológicas se hayan descrito con ciertas imprecisiones en bastantes ocasiones.

PALABRAS CLAVE: Celtiberia, numismática, historiografía, ceca, Oskumken.

Coins from the mint of Oskumken

ABSTRACT: This paper deals with the Iberian mint Oskumken. The reading of the reverse legend has been sometime wrong, because these coins are very rare and show a high degree of wear.

KEY WORDS: Celtiberia, numismatics, historiography, mint, Oskumken.

a Departament de Prehistoria i Arqueologia, Universitat de València.
ripolles@uv.es

b cores.gonzalo8@gmail.com

Las monedas de la ceca de Oskumken han sido y continúan siendo bastante raras, lo cual unido a un deficiente estado de conservación de la mayor parte de ellas ha motivado que se haya tardado bastante tiempo en definir correctamente sus figuras y leyendas. Los trabajos mas recientes, contrariamente a lo que cabía esperar, han acumulado algunos elementos de confusión que conviene clarificar.

La primera moneda conocida de Oskumken pertenecía a la colección real francesa, conservada en París. GROTEFEND primero y después SAULCY (1840: 191, n° 147) se hicieron eco de ella, aunque dado que la moneda tenía la parte derecha de la leyenda incompleta tan sólo identificaron los signos HM◇Y (OSKUM), que Saulcy transcribió como Est o Ist, señalando que el último signo identificado podría tratarse de una N mal trazada. Esta interpretación le llevó a considerar la posibilidad de atribuir la moneda a la ciudad de Istonium, citada por Ptolomeo y localizada en la Celtiberia.

Unos años más tarde, HEISS, en su conocido catálogo general de la moneda antigua de Hispania (1870: 173, lám. 17/1), utilizó la moneda de París para definir el tipo monetario y en su lectura de la leyenda rectificó la que publicara Saulcy proponiendo HM◇◀ (OSKUKEN). La transcripción de los signos fue también completamente diferente, ya que valoró los signos como ESRCN; consideró que parte de las vocales debían suplirse y transcribió la leyenda como ESERACON, lo que le llevó a creer que esta leyenda podría ser el étnico de ESERA. Esta lectura y transcripción le llevó a relacionar la moneda con el río Esera y a proponer que esta ciudad estuvo localizada en el norte de España, y que perteneció a un pueblo de la ribera del mencionado río, situado en las proximidades de Osca (Huesca). En sus láminas reproduce la moneda del Cabinet des Médailles de París (= Ripollés, 2005: n° 926, en adelante citado P), que tiene la parte izquierda del signo M un poco flojo y el final de la leyenda fuera del cospel, lo cual explica que la identificación de los signos fuera errónea (fig. 1).

El tratamiento que recibió esta ceca en la obra de DELGADO (1876: 250-251, lám. 145/1) no fue muy afortunado, ya que admitió que no había visto ninguna pieza en colecciones españolas y que cuanto escribió sobre ella se basaba en la información facilitada por Heiss, de quien toma la imagen redibujándola. Por consiguiente, propuso la lectura HM◇◀ (OSKUKEN), que transcribió como HASSO-KN. Valoró la calidad del grabado de los cuños monetarios como buena y la adscribió al grupo de emisiones ibéricas. La valoración fonética de los signos le llevó a ubicar esta ceca con la Bastetania, en donde Ptolomeo situó una ciudad llamado Asso (en la actualidad en las proximidades de Hellín), con la que la identificó, a pesar de que admitió que el estilo del grabado de las figuras la relaciona más con las emisiones de la costa ibérica situada más al norte (fig. 2).



Fig. 1. Moneda ilustrada por Heiss, 1870: 173, lám. 17/1.

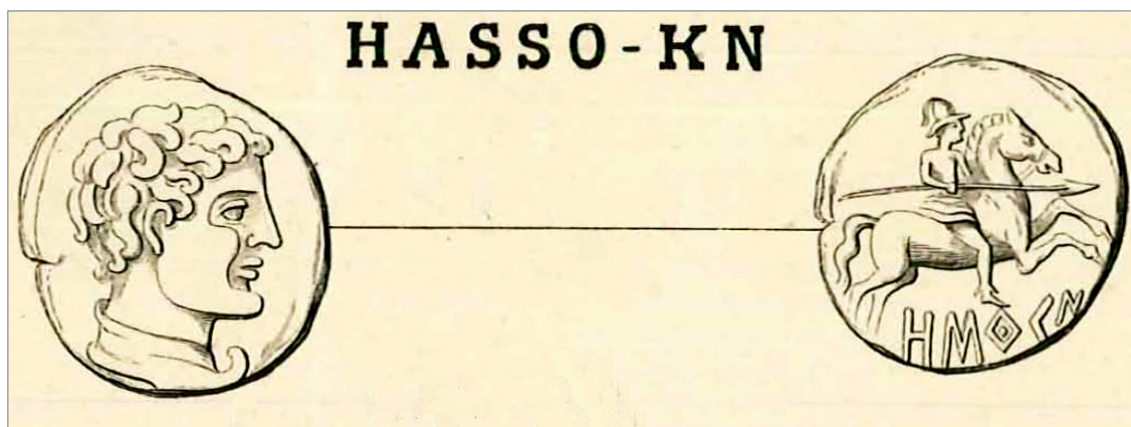


Fig. 2. Moneda ilustrada por Delgado, 1876: 250-251, lám. 145/1.

La obra de ZOBEL, *Estudio Histórico de la Moneda Antigua Española* (1878 y 1880: 251, 254) comenzó a clarificar un poco la lectura de la leyenda. En la lámina IV/6 reprodujo de nuevo el ejemplar de París, por considerar que la imagen de Heiss (y la de Delgado, elaborada a partir de la de éste) no era satisfactoria, ya que en esa pieza identificó la leyenda como $\text{HM}\diamond\text{Y}$ (OSKUM[...]), sin poder definir su final. Propuso que las monedas con esta leyenda pudieron acuñarse en la provincia de Castellón, en el emplazamiento llamado Sepelaci o Sebelaci, citado por el Itinerario Antonino (400) y que localizó en el territorio de Burriana, aunque en realidad dicha *mansio* no ha sido localizada con seguridad (Arasa y Rosselló, 1995: 56). Sin embargo, cuando la obra ya había sido escrita, en una nota (1880: 254, nota a la leyenda 318) señaló que en la colección Arbex de Lleida, había examinado una pieza en la que la leyenda era $\text{HM}\diamond\text{CM}$ (OSKUKEN), como la que fue identificada erróneamente por Heiss, pero no sabemos cómo era realmente ya que no la ilustró.

PUJOL Y CAMPS (1884 y 1890) fue quien aportó nuevos datos sobre estas raras monedas, ya que tuvo oportunidad de examinar varias de ellas. Estableció la lectura completa y correcta de la leyenda $\text{HM}\diamond\text{Y}\text{CM}$ (OSKUMKEN) (Pujol y Camps, 1884: 346-354, con ilustración en la lámina VI, nº 57) y aportó información valiosa sobre la localización de diversos hallazgos. Los ejemplares conocidos hasta el momento, procedentes de Lleida, Manresa y Olot, y el estilo de los diseños le llevaron a proponer la ubicación de la ciudad emisora entre los ilergetes, al pie de los Pirineos. De forma un poco imprecisa señala la existencia, en un ejemplar de su colección hallado en Manresa, de un creciente delante del busto que Hill consideró que debía referirse al ornamento del torques que es bien visible en la moneda de la colección Seymour de Ricci (= Ripollès, 2005: nº 925), aunque no descartamos la posibilidad de que fuera realmente el creciente que se grabó delante del retrato del anverso (Pujol y Camps, 1890: 350, nota 147).

HÜBNER, en su obra *Monumenta Linguarum Ibericarum* (1893: 50, nº 46), recopiló toda la información anterior, de la que hizo una sucinta síntesis. Sólo admitió la leyenda $\text{HM}\diamond\text{Y}\text{CM}$ (OSKUMKEN), aunque en el texto explicativo recogió la noticia de Zobel sobre la existencia de la leyenda $\text{HM}\diamond\text{CM}$ (OSKUKEN), a la que probablemente no le dio crédito.

Más de treinta años más tarde la obra de VIVES Y ESCUDERO (1926: 829) describió la leyenda en la forma completa, pero no identificó el creciente que existe delante del retrato del anverso, posiblemente, porque las monedas que había examinado hasta ese momento se habían acuñado sobre cospeles con un diámetro menor que el cuño y ese símbolo quedó fuera de la moneda o estaban notablemente desgastadas. Señaló la existencia de tres piezas, localizadas en la col. Arbex de Lérida y en el Gabinete de Francia y en la colección Cervera (Vives da a entender que la que ilustra en su lámina 36/1 es de la col. Cervera, pero la moneda viene

anotada en el *Álbum de improntas de la colección Cervera* como de la colección V. Gil y en la actualidad se conserva en el IVDJ nº 1161; la moneda es diferente de la que se ha subastado en Vico 9/10/2012, lote 361, que se identifica como de la col. Cervera).

El que fuera director del Department of Coins and Medals del British Museum y posteriormente director de este último, HILL, en su libro *Notes on the Ancient Coinages of Hispania Citerior* (1931: 64-65) proporcionó una buena síntesis de las monedas de esta ceca. Todas las piezas que pudo examinar correspondieron a las que tenían la leyenda completa HMØY<N (OSKUMKEN), ratificando la corrección de lectura que Zobel hizo de la moneda conocida por Heiss del Gabinete de París. Repasa la relación de ejemplares conocidos y añadió uno nuevo procedente de la colección Seymour de Ricci, que ilustró en la lámina 9/3, y que en la actualidad se conserva en el Cabinet des Médailles de París (P 925). En esta moneda se percibe con claridad el ornamento del torques en forma de cabeza de animal (a partir de las piezas conocidas no es posible determinar si se trata de una serpiente o de un lobo) y el creciente de delante del retrato, que no fue descrito, porque mostraba un escaso relieve. Expuso el estado de la cuestión sobre la ceca, que transcribe como OSCONCN y parece inclinarse por la localización propuesta por Pujol y Camps, entre los ilergetes, al pie de los Pirineos, aunque no se pronunció abiertamente (fig. 3).

En 1980 GUADÁN publicó *La moneda ibérica*, en el que de esta ceca catalogó dos tipos distintos diferenciados por la leyenda. En el tipo 822 describió los ejemplares con leyenda completa HMØY<N (OSKUMKEN), ilustrando una moneda del MAN (= Navascués, 1969: nº 2367) y con el número 823 las piezas con leyenda corta HMØ<N (OSKUKEN), pero en la moneda que ilustra la leyenda es la misma que en el tipo anterior, ya que el signo M se lee con toda claridad. De hecho, da la impresión de ser una foto distinta de la moneda del MAN utilizada para ilustrar el tipo anterior, de la que, además, no muestra su anverso.

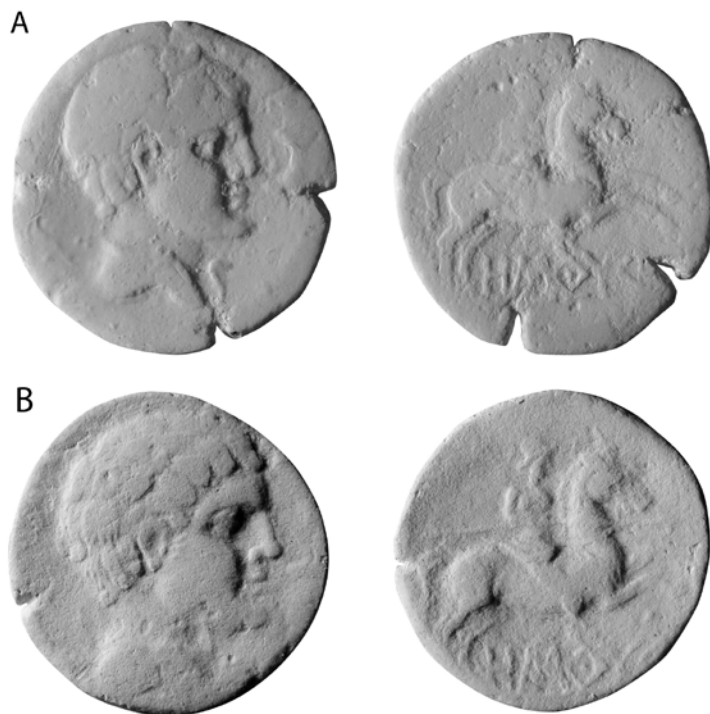


Fig. 3. Monedas ilustradas por Hill, 1931: lámina 9, nº 3 (= P 925) y nº 4 (= P 926). (© PPRA).



Fig. 4. Moneda ilustrada por Guadán, 1980, nº 822 (del MAN = Navascués, 1969: nº 2367).

Los repertorios y catálogos publicados en los tiempos más recientes son irregulares en cuanto al avance en el conocimiento de la ceca, ya que si bien en algún caso precisan mejor su descripción, por otra parte confunden un poco y dan información inexacta (fig. 4).

El volumen dedicado a las legendas monetarias dentro del monumental trabajo de UNTERMANN (1975: 223-224, ceca A-32) hace un minucioso estudio sobre la ceca, dando cumplida relación de toda la bibliografía más relevante. Hace hincapié en el hecho de que los hallazgos apuntan hacia el interior de Catalunya. Unterman admitió como buena la moneda del IVDJ (nº 1162) con leyenda $HM\Theta<M$ (OSKUKEN), distinguiendo dos variantes, las piezas con leyenda completa y las que carecen del signo M. Sin embargo, la variante con leyenda $HM\Theta<M$ (OSKUKEN) corresponde a una pieza que a nuestro entender tiene la leyenda reavivada o retocada, muy probablemente siguiendo el modelo de las ilustraciones de Heiss o Delgado. Se trata de una pieza muy gastada, especialmente por su parte más externa junto al borde, que, sin embargo tiene la leyenda trazada con un alto relieve, totalmente incompatible con el mencionado desgaste, mostrando un rebaje junto a los últimos signos, lo cual es síntoma de que la leyenda ha sido repasada. No es posible que habiendo desaparecido el relieve en una franja de 4-5 mm junto al borde, la leyenda que se encuentra junto al mismo sea totalmente legible. Pero si esto pudiera estar sujeto a la subjetividad, lo más importante para considerar que la moneda tiene la leyenda retocada es que a pesar de su desgaste se percibe claramente que fue acuñada con los mismos cuños que otras piezas en las que la leyenda es $HM\Theta Y<M$ (OSKUMKEN) (fig. 5).

El *Corpus* de Villaronga (en adelante citado *CNH*) publicado en 1994 distinguió, siguiendo a Untermann (1974), dos variantes. La primera con leyenda $HM\Theta Y<M$ (OSKUMKEN) (*CNH* 197/1), para cuya ilustración reprodujo la moneda del MAN que había utilizado Guadán en su libro *La moneda Ibérica* (1980, nº 822 = Navascués, 2367).

El segundo tipo lo catalogó como una variante por tener la leyenda $HM\Theta<M$ (OSKUKEN), de la que sólo ilustró el reverso (*CNH* 197/2). La imagen de esta pieza debió tomarla de Untermann (1975: ceca A32) o le fue facilitada por este investigador, quien, como ya hemos comentado la admitió como buena. La referencia bibliográfica que Villaronga dio para esta pieza es errónea, ya que da la moneda Hill 9/3, que pertenecía, cuando la vio Hill, a la colección de Seymour de Ricci y que en la actualidad se conserva en el Cabinet de Médailles de París (P 925), en la que no sólo la leyenda está completa, sino que además se aprecia el creciente colocado delante de la cabeza. Villaronga siguió la catalogación de tipos basados en la leyenda que propuso Untermann.

Unos pocos años más tarde, Collantes (1997: 303-304) publicó un libro dedicado a la historia de las cecas antiguas de Hispania. En él comentó la ceca, resumiendo lo que hasta ese momento se había dicho de ella, pero no ilustró ninguna moneda. Hizo mención de las similitudes del torques con cabeza de animal



Fig. 5. Monedas de Oskumken. (A) IVDJ 1162, cuyo reverso fue ilustrado para la variante OSKUKEN por Untermann 1975: ceca A32. (B) IVDJ 1161. (C) Subasta Áureo 29/10/2008, lote 319.

con las monedas de Lauro, incidió en el final de la leyenda en *-ken* y en las similitudes del topónimo con la palabra *oskues* del bronce de Botorrita y el topónimo latinizado de *Bolskan*. Todo ello le llevó a proponer su localización en una zona de influencia de la Suessetania.

El libro de GARCÍA-BELLIDO y BLÁZQUEZ (2001: 313) no aporta nada nuevo sobre la definición de la producción de la ceca. Siguen la sistematización en dos tipos propuesta por Untermann y Villaronga, a quienes citan en la referencia bibliográfica. En el caso del tipo 1^a-1 ilustran la moneda IVDJ 1161 y para el tipo 2^a-2, la supuesta variante sin M, la moneda IVDJ 1162, pero introducen un elemento de confusión, pues de esa moneda sólo reproducen el reverso, ya que el anverso corresponde a la pieza que se conserva en París, procedente de la colección Seymour de Ricci (P 925); todo parece indicar que tomaron la ilustración del libro de Hill (1931: 9/3). Seguramente la mala conservación del anverso de la pieza IVDJ 1162 llevó a las autoras a buscar un anverso mejor conservado, sin importarles juntar las caras de dos monedas diferentes. Este modo de proceder, que debería advertirse al lector, ha sido detectado en otras ocasiones a lo largo del libro, como por ejemplo en algunos tipos monetarios de Saitabi, en donde el tipo 4^a-13 junta el anverso de IVDJ 1164 y el reverso de IVDJ 1166, el tipo 2^a-3, junta el anverso IVDJ 1177 y el reverso IVDJ 1178 y el tipo 2^a-4 junta el anverso IVDJ 1179 y el reverso IVDJ 1180 (fig. 6).

El tratamiento que ha recibido la ceca en el reciente catálogo de monedas antiguas de la península Ibérica de VILLARONGA (Villaronga y Benages, 2011), aunque aclara un poco más las características de las monedas de esta ceca, tampoco logra definir correctamente los tipos. Ahora establece 3 tipos, dos de ellos son los que propuso en su *Corpus* de 1994 e introduce como novedad el tipo 1373, como variante

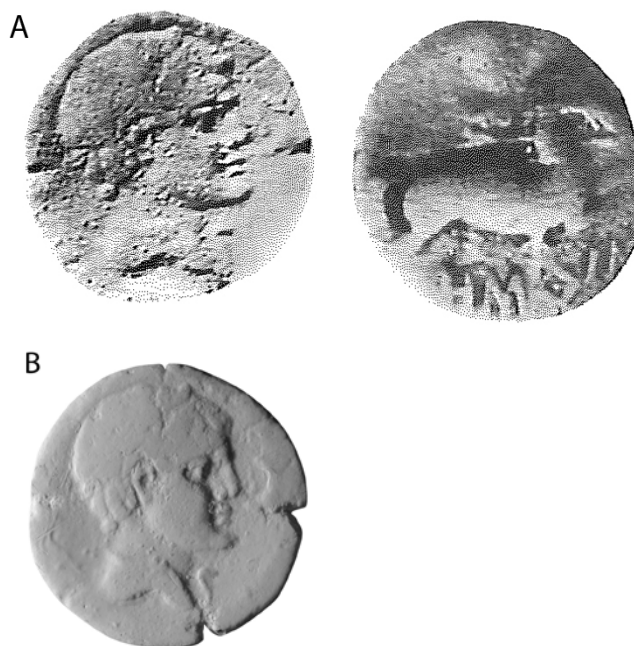


Fig. 6. (A) Moneda de Oskumken reproducida por García-Bellido y Blázquez, 2001. El reverso corresponde a la pieza IVDJ 1162 y el anverso a la moneda conservada en la actualidad en el Cabinet des Médailles de París, según la ilustración de Hill (1931: 9/3), véase (B) y más arriba la fig. 3A. La misma combinación ha sido ilustrada por Villaronga (Villaronga y Benages, 2011: n° 1374).

sin torques. Como novedad identifica en todos ellos el símbolo creciente que se encuentra delante de la cara, elemento que con anterioridad únicamente había sido descrito por Pujol y Camps (*vide supra*). En el tipo 1374 mantiene la variante epigráfica $HM\Diamond\leftarrow M$ (inscripción n° 2), leyenda que, contradictoriamente, desarrolla en la descripción de la moneda como $HM\Diamond Y\leftarrow M$ (OSKUMKEN). En su ilustración se mezclan de nuevo el anverso P 925 y el reverso IVDJ 1162, como hicieron García-Bellido y Blázquez. ¿Cómo se produce este error? No hay duda de que Villaronga dio crédito al tipo ilustrado por García-Bellido y Blázquez y lo tomó de ellas, quienes a su vez habían tomado el anverso de Hill (1931: 9/3), ya que la imagen muestra indicios de haber sido escaneada, dado que se percibe la trama y muestra la misma gran mancha localizada delante del cuello y la barbilla.

Una vez descartada la variante 1374 con leyenda $HM\Diamond\leftarrow M$ (OSKUMKEN), fruto de una pieza retocada, los tipos de la ceca se reducirían únicamente a los números 1372 y 1373. En el segundo de estos tipos, el 1373, a la diferencia apuntada de la ausencia del torques hay que añadir que se le pasa por alto que la leyenda omite el signo KE o, por error, éste se grabó detrás de N; esto último no es posible asegurarlo, porque queda en el borde de la moneda, aunque da la impresión de que así fue. En las monedas en las que Villaronga no indica para el reverso la existencia de una línea debajo de la leyenda, como en 1374, ésta también debió grabarse en el cuño, ya que como hemos señalado se trata de una moneda batida con el mismo cuño que IVDJ 1161 ó P 926. En relación a la localización de la ceca, mantiene la propuesta de la zona de El Vallès y El Maresme, basado en que la tipología y el uso del singular torques las aproxima a las emisiones de la ceca de Lauro (Llorens y Ripollès, 1998: series Va, VIa, VIIIa y IXa) (fig. 7).



Fig. 7. Detalle de la leyenda de reverso de la moneda de la col. Cores (© PPRA).

Por consiguiente, las monedas de Oskumken deben ordenarse y describirse del siguiente modo.

Tipo 1

Bronce. 28-29 mm. 14,40 g (7 ejemplares).

Anv. Cabeza masculina, a dcha., con manto y torques acabado con cabeza de animal (serpiente o lobo); delante, creciente interno.

Rev. Jinete con lanza, a dcha.; debajo, sobre línea, inscripción ibérica $HM\phi Y<M$ (*oskumken*).

Ejemplares conocidos: IVDJ 1161, 1162. P 925-926. Aureo 29/10/2008, lote 319. Col. Cores (fig. 8A). Vico 9/12/2012, lote 361 (ex HSA 11301) (fig. 8B). Madrid, MAN (= Navascués, 1969: n° 2367). Todas las monedas se acuñaron con el mismo cuño de anverso y de reverso.

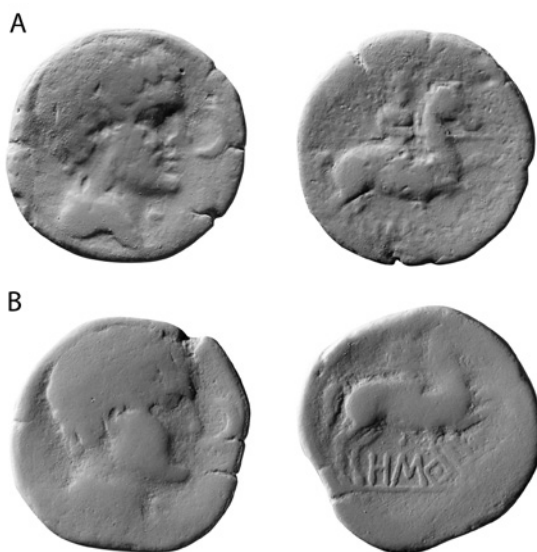


Fig. 8. Monedas del tipo 1. (A) Col. Cores 11,7 g. (B) Vico 9/12/2012, lote 361 (ex HSA 11301). (© PPRA).

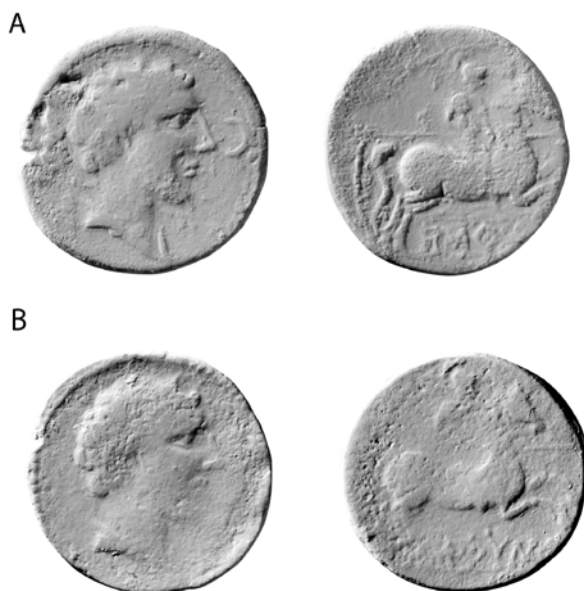


Fig. 9. Monedas del tipo 2 de la Col. Cores (© PPRA).

Tipo 2

Bronce. 25-27 mm. 10,60 g (2 ejemplares).

Anv. Cabeza masculina, a dcha., con manto; delante, creciente interno.

Rev. Jinete con lanza, a dcha.; debajo, sobre línea, inscripción ibérica HM◇YM[<] (*oskumn[ke]*).

Ejemplares conocidos: col. Cores (2 ejemplares, uno de ellos reproducido por Villaronga con el número 1373 (Villaronga y Benages, 2011) (fig. 9). Ambas monedas se acuñaron con el mismo cuño de anverso y de reverso.

Por lo que respecta a su localización, esta cuestión continúa siendo una incógnita. Los hallazgos y la toponimia parecen apuntar hacia el interior de Cataluña, argumento que a nuestro entender tiene más peso que la similitud de estilo con cecas más costeras, ya que la movilidad de los artesanos puede ser la causa de ello, sin que implique necesariamente una proximidad espacial entre ciudades.

En consecuencia, los tipos monetarios acuñados por Oskumken se reducen a dos. Ambos tipos fueron emitidos cada uno con una pareja distinta de cuños, en fechas diferentes. Se diferencian por el estilo del anverso, por el peso y por la leyenda del reverso, que omite o altera la colocación del signo KE. No existen, de momento, evidencias cronológicas para su datación, pero la segunda mitad del siglo II a.C. sería una fecha aceptable para el tipo 1 y un poco más tarde debió acuñarse el tipo 2, quizás a fines del siglo II o inicios del I a.C. Descartamos la existencia de la leyenda OSKUMKEN en la moneda IVDJ 1162, por cuanto que consideramos que la leyenda fue regrabada siguiendo, probablemente, la ilustración de Heiss, fruto de una mala lectura, o quizás de Delgado, quien la copió de éste.

BIBLIOGRAFÍA

- ARASA, F. y ROSSELLÓ, V. (1995): *Les vies romanes del territori valencià*. València. CNH = VILLARONGA, 1994.
- COLLANTES, E. (1997): *Historia de las cecas de Hispania Antigua*. Madrid.
- DELGADO, A. (1871 y 1876): *Nuevo método de clasificación de las medallas autónomas de España*. Sevilla.
- GARCÍA-BELLIDO, M.^a P. y BLÁZQUEZ, C. (2001): *Diccionario de Cecas y Pueblos Hispánicos*. Madrid.
- GUADÁN, A. M. de (1980): *La moneda ibérica*. Madrid.
- HEISS, A. (1870): *Description générale des monnaies antiques de l'Espagne*. Paris.
- HILL, G. F. (1931): *Notes on the Ancient Coinage of Hispania Citerior*. Numismatic Notes and Monographs 50, New York.
- HÜBNER, E. (1893): *Monumenta Linguae Ibericae*. Berlín.
- IVDJ = RUIZ TRAPERO, 2000.
- LLORENS, M. M. y RIPOLLÈS, P. P. (1998): *Les encunyacions ibèriques de Lauro*. Estudis 7, Granollers.
- NAVASCUÉS, J. M. (1969): *Las monedas Hispánicas del MAN de Madrid*, vol. I. Barcelona.
- P = RIPOLLÈS, 2005.
- PUJOL Y CAMPS, C. (1884): "II. Monedas ibéricas", *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 5, p. 346-354.
- PUJOL Y CAMPS, C. (1890): "La epigrafía numismática ibérica". *Boletín de la Real Academia de la Historia*, 16, p. 321-360.
- RIPOLLÈS, P. P. (2005): *Monedas Hispánicas de la Bibliothèque nationale de France*. Madrid.
- RUIZ TRAPERO, M. (2000): *Las monedas hispánicas del Instituto Valencia de Don Juan*. Madrid.
- SAULCY, F. de (1840): *Essai de classification des monnaies autonomes de l'Espagne*. Metz.
- UNTERMANN, J. (1975): *Monumenta Linguae Hispanicarum*. Band I. *Die Münzlegenden*. Wiesbaden.
- VILLARONGA, L. (1979): *Numismática Antigua de Hispania*. Barcelona.
- VILLARONGA, L. (1994): *Corpus nummum Hispaniae ante Augusti Aetatem*. Madrid.
- VILLARONGA, L. (2004): *Numismática Antigua de la Península Ibérica*. Barcelona.
- VILLARONGA, L. y BENAGES, J. (2011): *Ancient Coinages of the Iberian Peninsula*. Barcelona.
- VIVES Y ESCUDERO, A. (1926): *La moneda hispánica*. Madrid.
- ZOBEL DE ZANGRONIZ, J. (1878 y 1880): *Estudio histórico de la moneda antigua española desde su origen hasta el imperio romano*. Madrid.